



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 10, Núm. 2, pp. 305-328 - ISSN 2027-5528

La evaluación de los elementos de la comunalidad en las actividades cotidianas del docente

The Evaluation of the Elements of Community in the Teaching Activities

Luz María Jarquín-Cisneros

Centro Regional de Educación Normal de Oaxaca
Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
orcid.org/0000-0003-0717-9157

Sergio Raúl Herrera-Meza

Centro Universitario CIFE
orcid.org/0000-0003-2605-4878

Recibido: 30 de agosto de 2019

Aceptado: 30 de octubre de 2019



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación

La evaluación de los elementos de la comunalidad en las actividades cotidianas del docente

Luz María Jarquín-Cisneros
Centro Regional de Educación Normal de Oaxaca
(CRENO)
Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca

Licenciada en Mercadotecnia de la Universidad Anahuac Oaxaca. Magíster en Desarrollo Educativo de Unipuebla. Doctoranda en Socioformación y Sociedad del Conocimiento del Centro Univeristario, CIFE.

Correo electrónico: luzm_jc@hotmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0003-0717-9157

Sergio Raúl Herrera-Meza
Centro Universitario CIFE

Magíster en Investigación Educativa de la Universidad de La Salle, Puebla. Doctorando en Socioformación y Sociedad del Conocimiento del Centro Univeristario.

Correo electrónico: sergioherrera@cife.edu.mx

ORCID ID: orcid.org/0000-0003-2605-4878

Resumen

La comunalidad implica la cosmovisión de las personas en un territorio determinado, se refleja en su cotidianeidad. La docencia implica procesos que son producto de las

interacciones con las personas con quienes se trabaja. Por esto se plantea el propósito de diseñar y validar un instrumento que permita conocer cómo vivencian la comunalidad los docentes. Se realizó un estudio instrumental con las siguientes etapas: 1) revisión de instrumentos existentes para diagnosticar o evaluar el grado de vivencia de la comunalidad por parte de los docentes; 2) construcción del instrumento tipo rúbrica; 3) revisión y mejora del instrumento por expertos; 4) validación de contenido por jueces expertos, y 5) aplicación del instrumento a un grupo piloto. Resultados: se constató la validez de contenido de la rúbrica mediante el juicio de expertos con valores de todos los ítems superiores a 0.80 en la V de Aiken en pertinencia y redacción. La prueba piloto permitió constatar la consistencia interna del instrumento al obtener un alfa de Cronbach de 0.91. La validación por el grupo piloto arrojó resultados de la V de Aiken superiores al 0.80. Conclusión: se presenta un instrumento pertinente y confiable para evaluar la vivencia de la comunalidad por parte de los docentes.

Palabras clave: Comunalidad, docente, elementos de la comunalidad, estudio instrumental, rúbrica.

The Evaluation of the Elements of Commuality in the Teaching Activities

Abstract

The commuality implies the worldview of people in a given territory, it is reflected in their daily lives. Teaching implies processes that are the product of interactions with the people with which work takes place. For this reason, the purpose of this study was designing and validating an instrument that allows to know the experience of commuality in teachers. An instrumental study was carried out with the following stages: 1) review of existing instruments to diagnose or evaluate the degree of experience of the community by teachers; 2) construction of the rubric type instrument; 3) review and improvement of the instrument

by experts; 4) content validation by expert judges, and 5) application of the instrument to a pilot group. Results: the rubric content validity was verified through the judgment of experts with values Aiken's V over 0.80 for each item in two criteria: relevance and writing. The pilot test verified internal consistency by obtaining a Cronbach's alpha of 0.91. The validation by the pilot group yielded results of the Aiken V were over 0.80. Conclusion: a relevant and reliable instrument to evaluate the experience of the communality by teachers is presented.

Keywords: Communality, elements of communality, instrumental study, teacher, rubric.

Introducción

La sociedad necesita replantear el sentido de la educación. Como menciona Morín (2007), la educación debe estar centrada en la condición humana, esto hace necesario contextualizar los conocimientos para que estos sean pertinentes para los alumnos. En un principio los docentes deben de reflexionar sobre quiénes son, en dónde están, de dónde vienen, y cuál es su historia, para que con estas respuestas puedan replantearse su labor docente y que esta sea significativa para los estudiantes. Esto solo se hace posible mediante el reconocimiento personal, grupal y colectivo de sus características y necesidades. A su vez, es importante que los docentes motiven a las generaciones actuales y futuras a vislumbrar un futuro diferente basado en la reciprocidad y el reconocimiento de su historia (Nahmad, 2012).

Uno de los aspectos de la historia y la tradición que es necesario recuperar a través de la educación es la Comunalidad como forma de vida, entendida como la experiencia personal y colectiva que retoma los saberes comunitarios, que son el conjunto de saberes propios que se encuentran presentes en la vida cotidiana. En el contexto de los pueblos latinoamericanos, se trata de una revitalización de aquellos valores que la cultura moderna

ha desvanecido pero que no han logrado ser disminuidos del todo por la colonización (Reyes y Vásquez, 2008). Las comunidades son escenarios de aprendizaje que implican un espacio físico y un universo simbólico, en las cuales la familia es el primer vínculo de aprendizaje. Esto permite aprender implícita y explícitamente de su experiencia a través de su historia (Maldonado, 2017).

La sociedad actual es el resultado de las interacciones que se han dado a lo largo de la historia entre las personas y la naturaleza, estas han permitido y a su vez permeado el desarrollo económico y social, las grandes culturas y ciudades no han surgido de facto, tienen sus cimientos en estas relaciones hombre – naturaleza. Actualmente se hace necesario retomar los saberes y conocimientos que poseen las culturas que han logrado subsistir el paso del tiempo para rescatar los principios de su forma de vida, siendo uno de estos la integración del mundo natural y social en uno solo, entendiendo que no pueden concebirse de manera aislada (Ovares-Barquero y Torres-Salas, 2016). Este principio permea en algunos pueblos amerindios los cuales se encuentran organizados sobre el sentimiento de identidad con la Pachamama, esto genera que su forma de concebir al otro, solo se da entendiendo que este es un ser que lo complementa, por lo que incorporan al ser, el vivir y el trabajar en y para la comunidad, trabajan por el mantenimiento y conservación de sus lenguas y de su cosmovisión de la vida. (Meza, 2017).

Estas cosmovisiones representan la Comunalidad en cada contexto, la cual es una forma de nombrar el nosotros (Guerrero, 2013), no se puede nombrar el yo, sin estar presentes los otros, pudiendo ser estas personas, tierra o fuerzas dentro de la tierra (Denicourt, 2014). Se reconoce que las relaciones se dan en el día a día de manera concreta. Estas formas de relación tienen como punto principal el respeto (Martínez, 2015), este permite generar acciones que desarrollen el conocimiento, la educación y la cultura (Nava, 2013). La comunalidad busca comprender el modo de vida específico de algunas comunidades (Baca, 2015), realizando, para esto, una visión más amplia, no limitando el conocimiento o el sentir únicamente a lo comprobable. Esto nos invita a reconocer y conocer las relaciones que se dan entre todos los elementos que se encuentran presentes en

un territorio determinado (Rendón, 2003). No puede ser reducida a un concepto abstracto, es una forma de pensar la creación que no considera al individuo como el elemento mínimo constituyente o el principal, sino a la comunidad, es decir, a todos los que se relacionan dentro de la forma de vida cotidiana (García, 2018).

Es necesario reconocer los elementos básicos que se encuentran presentes en esta cotidianeidad, de pensamiento e incluso de metodología, que permitirán reconocernos. Estos son los pilares de la comunalidad, los cuales son explicados de formas distintas, según la perspectiva de los autores y los tiempos. Hay quien considera que la comunalidad está constituida por (1) el trabajo que desarrolla una persona dentro de su comunidad; (2) el respeto que surge al reconocer al otro como parte de tu ser; y (3) la reciprocidad que es entendida como la interdependencia con los otros (Martínez, 2013). Para otros como Guerrero (2013, 2015) y Denicourt (2014), los pilares de la comunalidad son: (1) el territorio, que no es solamente la tierra; (2) la autoridad, que implica la forma de organización de la comunidad; (3) el trabajo, que implica las actividades cotidianas y las obligatorias que se tienen; y (4) la fiesta, que es la muestra más clara de la raíz de la comunidad, donde es posible evidenciar todas aquellas tradiciones, costumbres, sentimientos y pensares más arraigados a los orígenes mismos de la comunidad. La Comunalidad relaciona el territorio, entendido como la relación de pertenencia entre el pueblo y la tierra; el consenso, el cual se hace presente en la asamblea para la toma de decisiones; y el tequio como trabajo colectivo sin afán de lucro, todos estos elementos convergen al buscar el beneficio colectivo sobre el personal. Se involucran también las expresiones del don comunal retomando los ritos, tradiciones y ceremonias.

Todos estos elementos se necesitan plantear como una propuesta para incluir en la forma de aprender de la vida dentro de los espacios escolares, buscando con esto hacer un reconocimiento del nosotros para poder comprender a los otros y con esto trabajar de una mejor manera las actividades docentes en los diferentes espacios escolares. El reconocimiento de la comunalidad, entendida como la forma de vida cotidiana en los diferentes contextos, permitirá trabajar en la reconstrucción de la sociedad, buscando, como

punto unificador en todas estas formas de vida, el desarrollo integral de todas las personas y del contexto mismo, entendiendo que se es con y por el otro, sea persona o naturaleza.

Para este artículo se consideran como elementos de la comunalidad: *la tierra o suelo*, no limitado a conformarse con características químicas, sino también como dador de vida; *las personas* que habitan esta tierra, ampliando este concepto a todos los seres naturales y ancestrales que cohabitan el espacio; *el trabajo* que corresponde a las actividades que realizan las personas en este suelo que pisan, implica el trabajo cotidiano, los tequios, la forma de ganarse la vida, la misma forma de organización que se tiene dentro de esta tierra; y, como último elemento, *la fiesta o las actividades*, propias de la comunidad, lo que se obtiene en este suelo delimitado, conformado por las personas que trabajan de acuerdo a la cosmovisión que se tiene dentro de la tierra (Martínez, 2013; Guerrero, 2013; Martínez, 2015 y García, 2018).

En Oaxaca se mantiene una lucha constante en el ámbito educativo, uno de los proyectos más relevantes ha sido el Plan para la Transformación de la Educación de Oaxaca (PTEO), el cual tiene como propósito “transformar la educación pública en el estado de Oaxaca mediante la formación crítica de los involucrados, la comprensión y la modificación de su entorno recuperando los conocimientos, los saberes pedagógicos y comunitarios, a través de la construcción colectiva de programas y proyectos para lograr una educación integral de los niños, jóvenes y adultos” (Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca [IEEPO] et al. 2013, p.17). Esta propuesta es una alternativa para mejorar la calidad educativa que permite vislumbrar la unión del presente con el pasado al tener sus bases en los principios de la comunalidad.

El limitado o carente conocimiento que se tiene de la comunalidad y de sus elementos fundamentales, no permite generar un reconocimiento de los saberes de las comunidades, lo que limita el propósito del Artículo 3º Constitucional en su transitorio Décimo Primero, primer párrafo, donde establece que para la integración de los planes y programas a los que refiere el artículo 3o. en su párrafo décimo primero, el Ejecutivo

Federal considerará el carácter local, contextual y situacional del proceso de enseñanza aprendizaje. Es por ello, que se hace necesario el reconocimiento de estos saberes comunitarios que implican la forma de ver la vida en las comunidades para poder contextualizar los procesos formativos de los alumnos. En este sentido, el problema de investigación que se plantea en este estudio consiste en la necesidad de conocer qué tan presentes se encuentran los elementos de la comunalidad dentro de las actividades de los docentes en su vida cotidiana y en el quehacer formativo ya que los docentes son la pieza fundamental para mejorar la educación que se propone en los diferentes planes y programas nacionales y para fortalecer y revitalizar el sentido de comunalidad en los estudiantes, las familias y las comunidades. Es por ello, que se hace necesario contar con un instrumento que permita detectar y evaluar la manera en que los docentes comprenden, valoran y viven estos elementos comunitarios heredados de las comunidades tradicionales, pero en riesgo de perderse.

Existen investigaciones que retoman elementos relacionados con la comunalidad, como la de Rojas-Andrade, Cabello, Leiva-Bahamondes y Castillo (2019), quienes analizan el sentido de comunidad en las escuelas y evalúan las dimensiones de pertenencia, influencia, satisfacción de necesidades y conexión emocional, aspectos centrados únicamente en el espacio escolar. Para la realización del estudio en escuelas chilenas adaptaron la Escala de Sentido de Comunidad (SCI-II) y analizaron sus propiedades psicométricas. Lo aplicaron a una muestra compuesta por 2871 estudiantes que cursaban entre 6. ° de enseñanza básica y 4. °. Su propósito era “contar con un instrumento que aportara al diseño intervenciones promocionales y preventivas que permitan fortalecer eficazmente el desarrollo académico y emocional de los estudiantes, así como comprender mejor las características que adquiere el sentido de comunidad cuando se evalúa en comunidades escolares” (Rojas-Andrade, Cabello, Leiva-Bahamondes y Castillo, 2019. p. 275). El instrumento constaba de 24 ítems los cuales se respondían mediante una escala tipo Likert con 4 opciones de respuesta Al final de la investigación se concluyó que el modelo que adaptado es válido y es factible de utilizarse en estudios sobre el sentido de la comunalidad en el contexto escolar.

Viquez-Moreno, Valenzuela-González y Compeán-Aguilar (2015), desarrollaron un instrumento con el objetivo de identificar el conjunto de atributos que distinguen a las personas competentes para interactuar en ambientes multiculturales de aquellas que no lo son. Para esto realizaron una investigación sobre la competencia de interacción en ambientes multiculturales, lo que resultó en el diseño de un perfil capaz de generar acciones educativas y una metodología para esta finalidad. Este estudio se aproxima al tema de la comunalidad, en cuanto que aborda elementos relacionados como la cultura de los estudiantes como elemento formador, pero sin referirse explícitamente a esta.

El estudio que aborda específicamente el tema de la comunalidad es el desarrollado por Maldonado (2017), en el cual aborda el proceso de innovación docente en la formación de educadores comunales en la Unidad de Estudios Superiores de Alotepec, en Oaxaca, a través de su Licenciatura en Educación Media Superior Comunitaria (LEMSC). Dicho estudio generó una reflexión sobre el modelo educativo del Bachillerato Comunitario y los ámbitos que abonan para fundamentar y contextualizar la formación de futuros docentes comunales. Fue una propuesta basada en la recopilación y análisis de experiencias de los estudiantes egresados de los Bachilleratos Integrales Comunitarios, pero no pudo concretarse ningún trabajo debido a la modificación del plan de estudios, lo que implicó la cancelación del programa educativo de la LEMSC, convirtiéndola en Licenciatura en Educación Intercultural Comunitaria lo que frenó la formación de futuros docentes comunales.

Existen estudios en relación a tradiciones y costumbres, los cuales se encuentran bajo la dinámica de trabajar la interculturalidad dentro de la escuela, entendida únicamente como un fin social, no como un medio. Se pretende que la educación comunitaria fortalezca las raíces para luchar coherentemente por transformar la sociedad hacia su interculturalización. Este proceso es posible de realizarse si se conocen las raíces de las personas, implica un reconocimiento de su conformación histórica, de la cosmovisión de su comunidad y de su familia, y las relaciones que se tienen con las personas que le rodean. La

educación comunitaria es intercultural porque promueve, desde lo comunitario, la interculturalidad (Maldonado y Maldonado, 2018).

Lo antes descrito hace ver, por una parte, que las investigaciones sobre aspectos relacionados con la comunalidad, se han realizado mediante técnicas de obtención de datos muy variadas y no dan noticia específica de las características de los instrumentos ni de los posibles procesos de verificación de validez y confiabilidad, y por otra, que existe un vacío en investigaciones que relacionen la labor docente y la comunalidad. Por ello, el presente estudio se realiza desde la socioformación como enfoque educativo que sostiene que la educación no solamente se desarrolla dentro del aula, sino que es necesario considerar todos los elementos del contexto que repercuten en las acciones de los estudiantes. Se busca que los estudiantes sean capaces de desarrollar un proyecto ético de vida que se conjunte con el trabajo colaborativo y el emprendimiento para proponer soluciones a problemáticas locales (Tobón, 2017). Este enfoque favorece la recuperación de los saberes comunitarios mediante el reconocimiento de las características de los contextos específicos donde se desarrolla la labor docente.

La socioformación y la comunalidad convergen al reconocer que, en los procesos formativos, los contenidos no son el centro de los saberes, sino su aplicación articulada en la resolución de problemas del contexto (Tobón, 2017). Por otro lado, la comunalidad considera las situaciones del contexto para las actividades colectivas y la socioformación busca el logro de un producto o la solución de una problemática concreta en un espacio determinado (Hernández-Mosqueda, Guerrero-Rosas, y Tobón-Tobón, 2015). En estos puntos de encuentro se busca mejorar las condiciones de vida de las personas de una comunidad, lo que permite trabajar este enfoque educativo retomando la forma de vida comunal con el propósito de mejorar los procesos formativos y contribuir a mejorar las condiciones de vida de las personas en la comunidad. Es ineludible realizar procesos de mejora continua dentro de los procesos formativos y es ahí donde se rescata la importancia de la evaluación socioformativa, la cual busca el trabajo inter y transdisciplinario mediante el abordaje de problemas del contexto, es decir, situaciones cotidianas, que permita obtener

resultados que contribuyan al cambio de la sociedad, en este aspecto uno de los instrumentos de evaluación es la Rúbrica Socioformativa, la cual evalúa los diferentes indicadores mediante una escala de dominios y descriptores lo que facilita el proceso de retroalimentación con los sujetos evaluados (Tobón, 2017).

Para retomar el tema de la Comunalidad es necesario establecer como punto de partida el grado en que se encuentran los docentes en relación con la vivencia de los elementos que la integran. Es por ello que se recurre a la socioformación como enfoque orientador de investigaciones que proponen soluciones a problemáticas locales, en este caso, el territorio mexicano y la problemática de la falta trabajos que rescaten el tema de la comunalidad. Por ello se creó un instrumento de evaluación que permita valorar el grado de participación en las tradiciones, costumbres y formas de organización de la comunidad y el sentido de pertenencia al propio pueblo originario en las actividades de la vida cotidiana de los docentes en servicio. Conociendo este grado de participación se podría trabajar una propuesta en el sentido del desarrollo de los valores de la comunidad, la participación y el trabajo colaborativo con los docentes con la intención de mejorar los procesos formativos en las instituciones.

Con fundamento en lo anterior el presente estudio persiguió las siguientes metas: 1) diseñar un instrumento pertinente y práctico para evaluar el grado en que los docentes vivencian los elementos de la comunalidad; 2) realizar mejoras de contenido con el apoyo de un grupo de expertos en el área; 3) realizar la validación de contenido con el apoyo de un grupo de jueces, para determinar el grado de relevancia, coherencia teórica y claridad de los ítems; 4) analizar la confiabilidad del instrumento mediante la aplicación del instrumento a un grupo piloto de docentes en servicio.

Metodología

Tipo de Estudio

Se realizó un estudio instrumental de validez y confiabilidad de una *Rúbrica para evaluar el grado de vivencia de la comunalidad por parte de los docentes*. Este tipo de estudio consiste en la elaboración de un instrumento y su mejora (Montero y León, 2007), así como en la evaluación de su validez de contenido y confiabilidad (Carretero-Dios y Pérez, 2019). La validación de contenido es un proceso que tiene como propósito proporcionar evidencias de adecuación del instrumento que se está elaborando en relación al contenido que se desea medir (Muijs, 2011). En este caso se realizó mediante la evaluación de jueces expertos que calificaron la relevancia y claridad del contenido del instrumento (Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008).

Para la elaboración de esta rúbrica se consideró como constructo teórico: La vivencia de la comunalidad por parte de los docentes.

Procedimiento

El estudio de validez y confiabilidad del instrumento se llevó a cabo mediante las siguientes fases: 1) Diseño y construcción del instrumento, 2) Revisión del instrumento por expertos en el tema, 3) Juicio de expertos y validación de contenido y, 4) Aplicación a un grupo piloto.

1. Diseño y construcción del instrumento. Se diseñó el instrumento tipo rúbrica socioformativa para ser aplicada a docentes en servicio. Para iniciar, se revisó bibliografía acerca del concepto de la comunalidad a fin de clarificar los elementos a considerar dentro del desarrollo del instrumento. De igual manera se realizó la búsqueda de estudios empíricos sobre el tema o sobre temas afines, con el propósito de verificar la posible existencia de instrumentos validados que pudieran ser examinados. Una vez determinados

los elementos se identificaron las dimensiones y se redactaron los ítems considerando la población objetivo. Se elaboraron 19 ítems distribuidos en tres dimensiones de 5, 7 y 7 indicadores, respectivamente (Tabla 1) y 4 niveles de respuesta: Bajo, Medio, Alto y Muy Alto, expresados mediante descriptores que resaltan los rasgos fundamentales que caracterizan a cada indicador.

Tabla 1.
Dimensiones y Preguntas del Instrumento

Dimensiones	Preguntas del instrumento
Dimensión 1. Ámbito Familiar	1.- ¿En qué grado mantienes alguna relación con las comunidades de origen de tus padres y abuelos? 2.- ¿En qué grado está organizada tu familia para realizar las actividades cotidianas? 3.- ¿En qué grado desarrollas las relaciones con el resto de tus familiares? 4.- ¿Cómo consideras que es la unión entre los integrantes de tu familia? 5.- ¿Qué tanto mantienes y fomentas las tradiciones familiares?
Dimensión 2. Ámbito Colectivo dentro de la comunidad donde vive	1.- ¿En qué grado conoces como se conforma tu comunidad? 2.- ¿En qué grado conoces las actividades que se realizan en tu comunidad? 3.- ¿En qué grado consideras que te relacionas con la gente de tu comunidad? 4.- ¿En qué grado consideras tu participación dentro de los festejos de tu comunidad? 5.- ¿En qué grado tu familia participa y se identifica de las tradiciones de su comunidad? 6.- ¿En qué grado participas dentro de la organización de tu comunidad? 7.- ¿En qué grado existe participación de todos los vecinos y colonos en la organización, desarrollo y bienestar de la comunidad?
Dimensión 3. Ámbito Escolar	1.- ¿En qué grado conoces la escuela donde laboras? 2.- ¿En qué grado participas de las actividades académicas que se desarrollan en tu escuela? 3.- ¿En qué grado consideras es tu relación con las personas de tu escuela? 4.- ¿Cómo consideras que es el grado de participación en las actividades sociales de tu escuela?

-
- 5.- ¿En qué grado es tu sentido de pertenencia con la escuela donde laboras?
- 6.- ¿Cómo consideras que es tu participación en la organización administrativa dentro de tú escuela?
- 7.- ¿En qué grado existe un ambiente de armonía, colaboración y apoyo mutuo en la comunidad escolar?
-

Fuente: Elaboración propia.

El instrumento anterior se complementó con el Cuestionario de Factores Sociodemográficos creado por CIFE (2015), el cual tiene el propósito de recoger datos sociodemográficos de los participantes, tales como edad, sexo, nivel académico, ingresos económicos, etc., que permiten contextualizar el entorno de los participantes.

2. Revisión del instrumento por expertos en el tema. Para esta fase se contó con la participación de tres expertos. Se buscó que estos cubrieran los requisitos mínimos en cuanto a grados académicos y que contaran con conocimiento del tema de la comunalidad y experiencia en el diseño y/o validación de instrumentos de investigación (Tabla 2). Esta etapa es necesaria para asegurar la pertinencia del contenido de cada uno de los ítems.

Tabla 2.

Datos sociodemográficos de los expertos

Experto	Sexo	Nivel de Estudios	Temas en que es experto	Actividad
1	Hombre	Maestría	Comunalidad Educación	Escritor Docente
2	Mujer	Doctorado	Educación Superior Docencia	Investigador Docente
3	Hombre	Doctorado	Comunidades Educación Comunalidad Docencia	Investigador Docente

Fuente: Elaboración propia

3. Juicio de Expertos y validación de contenido. Esta fase consistió en solicitar a un grupo de personas que realizara una valoración sobre el instrumento y brindara su opinión respecto a la calidad de los ítems (Cabero y Llorente-Cejudo, 2013). Para ello se elaboró un instrumento, empleando los formularios de Google, en el que cada uno de los jueces pudo valorar cada ítem bajo los dos criterios: pertinencia respecto al constructo y claridad en la redacción de indicadores y descriptores, mediante una escala de cuatro niveles. En cuanto a pertinencia se consideró: No es pertinente, Bajo nivel de pertinencia, Aceptable grado de pertinencia y Alto nivel de pertinencia; en lo correspondiente a redacción se conformó por: No es comprensible, Bajo nivel de Comprensión, Aceptable nivel de Comprensión y Alto nivel de Comprensión. Así mismo, se incluyó, para cada pregunta, un espacio para sugerencias sobre pertinencia o redacción. Los jueces habían sido seleccionados mediante una convocatoria enviada por correo electrónico a un grupo de expertos que cubrieran algunos requisitos mínimos: posgrado, publicaciones relevantes, cinco años de experiencia profesional y cinco años de experiencia docente–investigativa en educación superior. Se obtuvo la participación de 16 jueces, todos con experiencia en la revisión, diseño y/o validación de instrumentos de investigación (Tabla 3).

Tabla 3.

Datos sociodemográficos de los Jueces

Categoría	Datos
Sexo	50% Hombres 50% Mujeres
Roles	87.5% Docente frente a grupo 12.5% Directivos
Último nivel de estudios	18.75% Maestría 81.25% Doctorado
Años de experiencia Profesional	Media 28.31, D.E. \pm 11.58
Artículos publicados en el área	Media 14.81, D.E. \pm 23.84
Años de experiencia docente-investigativa en educación superior	Media 17.86, D.E. \pm 11.22

Fuente: Adaptado de CIFE.

Haynes, Richard y Kubany (1995) refieren que el estudio de validez de contenido debe ser un proceso multimétodo contemplando los aspectos cualitativos y cuantitativos. Por lo tanto, para el aspecto cuantitativo, se empleó la propuesta de Penfield y Giacobbi (2004) del coeficiente de validez de contenido de Aiken (V de Aiken). Este coeficiente maneja diferentes grados de significatividad, mientras más cercano sea el resultado a uno, más significativo será el ítem. El aspecto cualitativo consistió en la recopilación de sugerencias específicas de mejora de los ítems.

4. Aplicación de la prueba a un grupo piloto. Para este paso, se seleccionó a un grupo de docentes que se encontraran activos en la labor frente a grupo. La muestra estuvo compuesta por 15 docentes (Tabla 4). A los participantes se les solicitó evaluar el grado de comprensión de las instrucciones del instrumento y el grado de comprensión de los ítems mediante cuatro niveles: No son comprensibles, Bajo nivel de comprensión, Aceptable nivel de comprensión y Alto nivel de comprensión; para el grado de relevancia de las preguntas de igual manera se consideraron cuatro niveles: No es relevante, Bajo nivel de relevancia, Aceptable grado de relevancia y Alto nivel de relevancia. Cada uno de los niveles contaba con sus descriptores para que los participantes pudieran valorarlo bajo los mismos criterios. Las respuestas del grupo piloto fueron sometidas al análisis de confiabilidad mediante el índice alfa de Cronbach.

Tabla 4.
Datos sociodemográficos del Grupo Piloto

Características	Datos
Sexo	53.3% hombre 46.7% mujeres
Edad	Media 43.6, D.E. \pm 9.14
Contexto de residencia actual	73.3% zona urbana 13.3% zona rural 13.3% zona semi-urbana
Último grado académico	13.3% Licenciatura completa 13.3% Maestría incompleta 60 % Maestría completa

Años de experiencia profesional	13.3% Doctorado incompleto
Nivel educativo en que labora	Media 17.8, D.E. \pm 9.9
	93.3% Licenciatura
	6.7% Primaria
Condiciones económicas	60% Aceptables
	33.3% Buenas
	6.7% Excelentes

Fuente: Elaboración propia

Aspectos Éticos

Para la realización de este estudio se consideró la Ley General de Protección de Datos Personales en Posesión de Particulares de los Estados Unidos Mexicanos publicada en el Diario Oficial de la Federación en julio de 2010, por lo tanto, en disposición al Capítulo I, Artículo 3 se aclaró que la información sería confidencial y que los datos personales no aparecerían en ninguna publicación (Ley General de Protección de Datos Personales en Posesión de Particulares, 2010). Se solicitó a los participantes, con base a esta información, manifestar su consentimiento de participar. Los datos recabados por este instrumento fueron utilizados únicamente con fines estadísticos.

Resultados

El propósito de esta investigación es presentar un instrumento pertinente para medir la vivencia de los elementos de la comunalidad por parte de los docentes. Para lograr este propósito se desarrollaron una serie de pasos mencionados anteriormente los cuales tuvieron los siguientes resultados:

1.- Diseño del instrumento: Para el desarrollo de la rúbrica se consideraron como elementos de la comunalidad: la tierra o suelo, las personas, el trabajo u organización y, la

fiesta o actividades. Se reconocieron tres espacios que abarcan la cotidianeidad de los docentes, estableciéndose con ello tres dimensiones: (1) ámbito familiar, (2) ámbito colectivo dentro de la comunidad donde vive y (3) ámbito escolar. Cada dimensión consideró, para la elaboración de los ítems, los elementos de la comunalidad ya mencionados. De igual manera se establecieron cuatro niveles de respuesta con sus respectivos descriptores: Bajo, Medio, Alto y Muy Alto. Se obtuvo un instrumento compuesto por 19 ítems divididos en las tres dimensiones: 5 en la primera, 7 en la segunda y 7 en la tercera. Se decidió por elaborar el instrumento tipo Rúbrica debido a que esta permite evaluar cada indicador mediante diferentes niveles de dominio los cuales están conformados por una serie de descriptores que permiten determinar de una manera puntual el nivel de actuación del sujeto en cada indicador (Tobón, 2017), los descriptores describen el nivel de vivencia de cada uno de los elementos de la comunalidad.

La revisión de expertos permitió lograr que los ítems y los descriptores de cada uno de los niveles de respuestas contuvieran los elementos evaluables respecto a la vivencia de la comunalidad. Ellos hicieron sugerencias de mejora que versaron sobre actividades que se incluían en los descriptores, mismas que fueron tomadas en cuenta para enriquecer y precisar su formulación. Por ejemplo, existió duda sobre la palabra *tequio*, (palabra que se refiere al trabajo comunitario, pero que no es empleada muchas localidades) y se reformuló utilizando el término de *trabajo colectivo*.

2.- Validez de contenido. Posterior a la evaluación cuantitativa y cualitativa de los ítems mediante el juicio de expertos se llevó a cabo un análisis con el fin de depurar los ítems y eliminar los menos representativos para obtener un instrumento que brindara certeza de la información recopilada. Para llevar a cabo este análisis se procedió a realizar la prueba V de Aiken, respecto a la pertinencia y la redacción de cada uno de los ítems. Los resultados permitieron determinar aquellos que presentaron un valor superior a 0.80 y fueron estadísticamente significativos ($p < 0.05$) (Penfield y Giacobbi, 2004; Bulger y Housner, 2007) (Tabla 5). Respecto a la redacción, todas las preguntas resultaron aceptables ya que obtuvieron un índice superior a 0.80.

Tabla 5.
Resultados de V de Aiken

Ámbito	Ítem	Pertinencia	Redacción
Familiar	1	0.77	0.90
	2	0.75	0.88
	3	0.77	0.83
	4	0.85	0.85
	5	0.88	0.83
Colectivo del lugar donde vive	1	0.69	0.88
	2	0.81	0.88
	3	0.83	0.90
	4	0.88	0.90
	5	0.88	0.90
	6	0.88	0.88
	7	0.81	0.83
Escolar	1	0.83	0.92
	2	0.79	0.96
	3	0.85	0.92
	4	0.81	0.96
	5	0.83	0.94
	6	0.79	0.94
	7	0.85	0.90

Fuente: Elaboración propia con respuestas del Juicio de Expertos

En cuanto a la pertinencia, de manera general, los resultados muestran niveles V de Aiken aceptables salvo en 6 ítems, por ello se revisaron los comentarios y sugerencias de los jueces y se hicieron mejoras a la formulación de los ítems. Estos resultados permiten constatar la validez del instrumento en cada una de sus dimensiones e ítems.

La valoración que realizó el grupo piloto respecto al instrumento se analizó con la V de Aiken, obteniéndose los siguientes resultados: del grado de comprensión de las instrucciones del instrumento se obtuvo un resultado de 0.93; en relación al grado de comprensión de las preguntas o ítems el resultado fue de 0.87 y el grado de relevancia de

las preguntas arrojó un resultado de 0.82, lo que permite corroborar la validez del instrumento.

3. Confiabilidad de la rúbrica. Los resultados obtenidos del grupo piloto de los 19 ítems se utilizaron para hacer la prueba de alfa de Cronbach, la cual permite medir la consistencia o confiabilidad del instrumento obteniendo en esta prueba un coeficiente de 0.91, lo que indica que es un instrumento con un alto grado de confiabilidad.

Discusión

La cosmovisión de las comunidades de origen o de residencia es inherente a la cotidianidad de todas las personas, es decir, se vive la comunalidad en los diferentes espacios que habitamos de manera espontánea y no totalmente intencionada. El docente como encargado de los procesos formativos tiene la necesidad de reconocer cuáles son las características que lo han conformado a lo largo de su historia, cómo estas se reflejan en su vida cotidiana, y cómo, posiblemente, algunas de ellas se han ido perdiendo, favoreciendo, con esta reflexión, reconocer esas características y procesos en sus alumnos. Esto hace necesario que se realice una investigación en la que, por una parte, el investigador pueda apreciar el grado de vivencia de estos rasgos, y por otro, el mismo docente pueda observar la forma como vivencia esta comunalidad. Esto es posible gracias al instrumento tipo rúbrica socioformativa, ya que una de sus características fundamentales es la de servir simultáneamente como instrumento de evaluación y autoevaluación. “Las rúbricas socioformativas son instrumentos para evaluar productos de desempeño mediante niveles de actuación y descriptores, considerando una serie de indicadores y el abordaje de un problema del contexto” (Tobón, 2017, p.76)

La revisión de Expertos en el área y el Juicio de Expertos permitieron corroborar que los elementos de la comunalidad están representados en las tres dimensiones que forman parte de la vida cotidiana de los docentes, entendiéndose el ámbito familiar, el

relacionado con el lugar donde se vive y el laboral. No es posible separar estos ámbitos de la persona ya que conforman su forma de vida cotidiana en la que se viven en mayor o menor grado tales características particulares del sentido de comunalidad.

Con base en las pruebas realizadas, podemos concluir que la rúbrica elaborada es pertinente para evaluar la vivencia de la comunalidad por parte de los docentes, ya que se obtuvieron resultados que corroboran la validez y confiabilidad del instrumento.

La investigación realizada para la elaboración de este instrumento permite evidenciar la necesidad de buscar acciones concretas que permitan a los docentes reconocer la importancia de la comunalidad y sus elementos, a fin de potenciar su promoción y rescate, para lo cual se puede contar con el aporte de la socioformación como enfoque educativo y apoyarse en esta para la realización de proyectos formativos encaminados a la resolución de problemas relacionados con la recuperación del sentido comunitario en los contextos específicos donde se ubiquen las escuelas.

Durante el desarrollo de este instrumento no se encontraron instrumentos validados que estén relacionados con la vivencia de la comunalidad, esto hace que el instrumento que se generó constituya una aportación inédita para que, al ser aplicado a los docentes se puedan llevar a cabo investigaciones acerca de las formas como se hacen presentes los elementos de la comunalidad en su vida cotidiana. De igual manera se hace necesaria la elaboración de más instrumentos que permitan apreciar estas formas de vivenciar la comunalidad por parte de los alumnos, para encontrar así puntos comunes con el propósito de trabajar de manera conjunta el reconocimiento de su comunalidad y así, por una parte contextualizar los procesos formativos y, por otro, procurar la revaloración y rescate de aquellas forma de vida de los pueblos tradicionales que enriquecen la vida de las personas y la cohesión comunitaria en sus prácticas cotidianas.

En México y en muchos otros países con raíces indígenas, específicamente en el estado mexicano de Oaxaca existen varias Universidades que retoman la filosofía de la

comunalidad. En estas instituciones es necesario aplicar el instrumento elaborado en esta investigación con el propósito de enriquecer los elementos que expliquen la vivencia del sentido de la comunalidad para encontrar acciones que permitan fortalecer los temas de cultura y tradiciones dentro de los procesos formativos.

Bibliografía

- Baca, C. (2015). Trabajo comunal. Puntos de encuentro entre la teoría crítica y la comunidad en la construcción de "otro mundo posible". *Bajo el Volcán*, 15(23), pp. 131-149. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28643473008>
- Bulger, S., y Housner, L. (2007). Modified Delphi investigation of exercise science in physical education teacher education. *Journal of Teaching in Physical Education*, 26(1), pp. 57-80. DOI: <https://doi.org/10.1123/jtpe.26.1.57>
- Cabero, J., y Llorente-Cejudo, M. (2013). La aplicación del juicio de experto como técnica de evaluación de las tecnologías de la información (TIC). *Eduweb*, 7(2). Recuperado de: <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/handle/123456789/1175>
- Carretero-Dios, H., y Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(3), pp. 521-551. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33705307>
- Denicourt, J. (2014). "Así nos tocó vivir". Práctica de la comunidad y territorios de reciprocidad en la Sierra Mixe de Oaxaca. Trace. *Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre*, (65), pp. 23-36. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423839523003>
- Escobar-Pérez, J., y Cuervo-Martínez, A. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en medición*, 6, pp. 27-36. Recuperado de: http://www.humanas.unal.edu.co/psicometria/files/7113/8574/5708/Articulo3_Juicio_de_expertos_27-36.pdf

- Fuente, M., Barkin, D., y Esquivel, A., y Ramos, M. (2018). La coinvestigación en comunidades zapotecas de Oaxaca. Reflexiones hacia un diálogo intercultural. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (50), pp. 1-15. DOI: [http://dx.doi.org/10.31391/S2007-7033\(2018\)0050-008](http://dx.doi.org/10.31391/S2007-7033(2018)0050-008)
- García, N. (2018). Comunidad y comunalidad. Claves para una lectura de la narrativa documental. *Acta Poética*, 39(1), pp. 45-65. DOI: <https://dx.doi.org/10.19130/iifl.ap.2018.1.81>
- Guerrero, A. (2013). La comunalidad como herramienta: una metáfora espiral. *Cuadernos del Sur. Revista de Ciencias Sociales*, 34, pp. 39-56. Recuperado de: <https://cuadernosdelsur.com/revistas/34-enero-junio-2013/>
- Haynes, S., Richard, D., y Kubany, E. (1995). Content validity in psychological assessment: A functional approach to concepts and methods. *Psychological Assessment*, 7(3), pp. 238–247. DOI: <http://dx.doi.org/10.1037/1040-3590.7.3.238>
- I.E.E.P.O., S.N.T.E. Sección XXII Oaxaca, y Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación. (2013). *Módulo II. Los programas y sistemas. El proceso de la masificación del PTEO como movimiento generador de conciencias críticas*. Oaxaca, México: Cencos 22-Prensa y Propaganda. Recuperado de: <https://www.transformacion-educativa.com/attachments/article/94/CuadernilloPTEO.pdf>
- Ley General de Protección de Datos Personales en Posesión de Particulares de los Estados Unidos Mexicanos. 2010. Diario Oficial de la Federación. México, 5 de julio de 2010. Recuperado de: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFPDPPP.pdf>
- Maldonado, B., y Maldonado, C. (2018). Educación e interculturalidad en Oaxaca: avances y desafíos. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (50), pp. 1-17. DOI: [http://dx.doi.org/10.31391/S2007-7033\(2018\)0050-006](http://dx.doi.org/10.31391/S2007-7033(2018)0050-006)
- Maldonado, C. (2017). La investigación como método pedagógico: hacia la innovación docente en contextos comunales. El caso de la Unidad de Estudios Superiores de Alotepec (UESA), Mixe, Oaxaca. *Entreciencias: diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 5(14). DOI: <http://dx.doi.org/10.21933/J.EDSC.2017.E1.05>

- Martínez, J. (2013). Origen y ejercicio de la comunalidad. *Cuadernos del Sur. Revista de Ciencias Sociales*, 34, pp. 83-90. Recuperado de: <https://cuadernosdelsur.com/revistas/34-enero-junio-2013/>
- Martínez, J. (2015). Conocimiento y comunalidad. *Bajo el Volcán*, 15(23), pp. 99-112. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28643473006>
- Meza, G. (2017). Ética de la investigación desde el pensamiento indígena: derechos colectivos y el principio de la comunalidad. *Revista de Bioética y Derecho*, 41. DOI: <https://doi.org/10.1344/rbd2017.41.17402>
- Montero, I., y León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), pp. 847-862. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78354511010>
- Morin, E. (2007). Editorial Enseñar la condición humana. *Dyna*, 74(152), Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=49615201>
- Muijs, D. (2011). *Doing Quantitative Research in Education with SPSS*. Los Angeles: Sage Publications. Recuperado de: <https://bit.ly/2YDz5MR>
- Nahmad, S. (2012). Nido de lengua, un diálogo sobre educación indígena intercultural entre Chomsky, antropólogos y educadores. Reseña de "New World of Indigenous Resistance. Noam Chomsky and Voices from North, South, and Central America" de Lois Meyer y Benjamín Maldonado (eds.). Desacatos. *Revista de Ciencias Sociales*, (38), pp. 207-210. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13923155017>
- Nava E. (2013). Comunalidad: semilla teórica en crecimiento. *Cuadernos del Sur. Revista de Ciencias Sociales*, 34, pp. 57-70. Recuperado de: <https://cuadernosdelsur.com/revistas/34-enero-junio-2013/>
- Ovares-Barquero, S. y Torres-Salas, I. (2016) Las comunidades indígenas: Una forma de vida que pone en práctica la Carta de la Tierra. *Revista Electrónica Educare*, 20(2), pp. 1-15. DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.20-2.22>
- Penfield, R. y Giacobbi, P. (2004). Applying a score confidence interval to Aiken's item content-relevance index. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 8(4), pp. 213-225. DOI: https://dx.doi.org/10.1207/s15327841mpee0804_3

- Rendón, J. (2003). *La comunalidad. Modo de vida en los pueblos indios*. México: CONACULTA
- Reyes, S., y Vásquez, B. (2008). Formar en la diversidad. El caso de la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca (ENBIO). *Trace. Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre*, (53), pp. 83-99. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423839509006>
- Rojas-Andrade, R., Cabello, P., Leiva-Bahamondes, L. y Castillo, N. (2019) Adaptación psicométrica de la Escala de Sentido de Comunidad (SCI-II) en escuelas públicas chilenas. *Acta Colombiana de Psicología*, 22(1), pp. 273-284. DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/ACP.2019.22.1.13>
- Tobón, S. (2017). Ejes esenciales de la sociedad del conocimiento y la socioformación. *Mount Dora* (USA): Kresearch. DOI: <https://dx.doi.org/10.24944/isbn.978-1-945721-18-2>
- Tobón, S. (2017). Evaluación Socioformativa. Estrategias e Instrumentos. *Mount Dora* (USA): Kresearch. DOI: <https://dx.doi.org/10.24944/isbn.978-1-945721-26-7>
- Viquez-Moreno, D., Valenzuela-González, J., y Compeán-Aguilar, M. (2015). Identificación de competencias transversales para reformas curriculares: El caso de la multiculturalidad. *Revista Electrónica Educare*, 19(2), pp. 333-358. Recuperado de: http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582015000200019&lng=en&tlng=es